

UN PROYECTO DE VIDA

COMENTARIO BÍBLICO A PARTIR DE MIQUEAS 6,8

Ângela Cabrera *

Resumo

Este artigo é um pequeno comentário bíblico, na forma de reflexão. Ele busca analisar a mensagem do profeta Miquéias no Capítulo 6,8. Embora o foco de interesse se baseie num versículo, o estudo considera a unidade de sentido na qual se inserem as frases, que compreende o capítulo 6,1-8. O estudo nasce com a intenção de contribuir com a reflexão miqueiana, não somente nos setores acadêmicos, senão nos espaços pastorais das comunidades cristãs.

Palavras chave: religião – sacrifício – justiça – solidariedade – humildade

El texto y su traducción hebreo-español

Anunció para ti, ser humano, lo que es bueno
y lo que Javé está buscando de ti,
solamente esto: practicar el derecho
y amar la solidaridad
y ser humilde para andar con tu Dios (Mq 6,8).

Miqueas 6,8 es una referencia bíblica muy citada. ¿Quién no se ha encontrado con esta escritura en algún espacio comunitario, en un ambiente de celebración litúrgica, en un retiro..? ¿Qué se esconde detrás de estas palabras? ¿En qué ambiente fueron dichas? ¿Para quién fueron dichas? ¿Qué querían provocar? ¿Por qué forman parte de la

* Ângela Cabrera é teóloga, faz doutorado na área bíblica, se especializando no livro dos salmos. É da República Dominicana e estuda no Brasil.

tradición profética? En fin, ¿por qué nos son tan atractivas? La curiosidad me llevó a escudriñar este versículo en el momento que tuve la oportunidad de estudiar el profeta. Es un gusto poder compartir con ustedes algunos resultados de esta búsqueda.

A modo de introducción

El primer paso, indispensable para el estudio de Mq 6,8, está relacionado con asunto de delimitación, fecha, lugar y autoría. Sólo después tendremos las herramientas necesarias para poder interpretarlo. Veamos, brevemente, algunas consideraciones generales.

Mq 6,8 no es un versículo suelto, él está inserido dentro de un cuerpo, que podemos llamar *unidad literaria*, o sea, un trecho con principio, medio y fin. Para entenderlo es necesario situarlo en la perícopa 6,1-8. Esta delimitación permite un sentido completo, que gira entorno de un lenguaje jurídico, vinculado al “proceso de Dios” contra un sector social (v.1-2). En este proceso jurídico entran asuntos de la historia de Israel, de su memoria teológica (v.3-5), de culto (v.6-7) y, finalmente, de instrucciones o, en un lenguaje más cotidiano, de catequesis (v.6).

El profeta Miqueas está situado a finales del siglo VIII. Y quizás, su profecía fue proclamada entre 725-701, estando así a más de una generación después de Amós, que actuó por el 760.¹ Teniendo en cuenta que la profecía hablada y el texto escrito no pertenecían a la misma época, sugiero que la unidad 6,1-8 sea localizada en tiempo del exilio o del pós-exílio. Esta fecha se justifica porque el lenguaje del texto se relaciona con la Obra Historiográfica Deuteronomística, corriente que dio la última redacción a los textos dispersos en la mitad del siglo VI a.C., tiempo en que la historia de Israel ya estaba resuelta.²

Para referirme al lugar tengo en cuenta que la unidad 6,1-8 está relacionada con un sector sapiencial. Las críticas que se hacen permiten decir que el texto no viene de la ciudad, ni del área sacerdotal, menos de la monarquía o del estado; y sí de sectores campesinos, en la región de Judá, que tenían una espontánea autonomía para criticar el

¹ Milton Schwantes, *Sufrimento e esperança no exílio: história do povo de Deus no século VI a. C.* São Leopoldo, Oikos, 2ª edição, 2007, 66p.

² Martin Noth, *O deuteronomista*, Fortaleza, Nova Jerusalém, 1993, p.156.

santuario y el ambiente urbano. Es importante decir que el mismo Miqueas pertenece a una tradición campesina, también originario de Judá. Por el hecho, es posible que 6,1-8 fuera redactado por grupos posteriores a Miqueas, de su misma línea profética.

En suma, hasta el momento tenemos tres afirmaciones: 1) Miqueas 6,1-8 es un texto redactado en el exilio o pos-exilio. 2) Proviene de Judá. 3) Su autoría está vinculada a círculos campesinos de la línea profética miqueana. Una vez hecho esta caminata, nos aproximamos a elaborar una alternativa de lectura.

Asuntos de interpretación

Mq 6,8 es una propuesta nacida de la sabiduría. Observo que este elemento se encuentra desde el inicio del texto en 6,1: *¡Escucha lo que Javé está diciendo!* El verbo “escuchar” está relacionado con la sabiduría y se repite tres veces en los primeros dos versículos del texto. Esto indica que ante la Palabra de Dios no se admite la indiferencia, se espera una actitud, una disponibilidad.

Los sujetos de la escucha en 6,1 son mencionados en los v.1-2: “montes”, “colinas”, “fundamentos de la tierra”, “pueblo...”, que en el lenguaje de Miqueas son: jefes y dirigentes de Israel, concentrados en la ciudad (3,1.9; 6,9). Estos destinatarios son introducidos a un proceso por conflictos sociopolíticos, por oprimir los pobres desde sus estructuras de poder.

Este sector estadual (v.1-2) es cuestionado fuertemente en los v.3-5: *Pueblo mío, ¿qué hice para ti? ¿En qué te cansé..? Te hice subir de la tierra de Egipto..* La profecía de Miqueas se dirige a un sector social que perdió su memoria teológica, también perdió su identidad y su compromiso. Es necesario recordarle su pasado y las cosas que Dios ha hecho por él: ver su miseria, escuchar su grito, conocer sus angustias, bajar para liberarlos, y disponerse para conducirlos a un lugar donde la vida es posible (Ex 3,7-11).

¿Qué sucede con este pueblo sin memoria, un pueblo que “sube alto” pisando en la cabeza de su misma gente? Lo que Israel hace, en el contexto miqueano es degradante, no tener compasión ni de sus propios hermanos. Esta práctica avasalladora estaba legitimada por el sistema religioso. Así han de entenderse los próximos versículos:

(v.6-7): *¿Con qué me presentaré a Javé?.. ¿con holocaustos?.. ¿con becerros?.. ¿con millares de carneros?.. ¿con torrentes de aceite?.. ¿Daré mi primogénito por mi pecado?..* Estos cuestionamientos forman una crítica al sector religioso dominante que, mediante el sacrificio, busca mejorar su relación con Dios. Observemos que el tipo de ofrenda viene de personas pudientes, por eso la deliberación para escoger lo más sofisticado para Dios: “becerros”, “carneros”, “torrentes de aceite”, “primogénito”...

¿Quiénes son estos que, inquietos, ofrecen? Quizás se trata del mismo sector que está siendo juzgado en los v.1-2 por concentrar todo lo del pueblo en torno al palacio, lugar de abundancia. Ellos ofrecen lo que tienen de sobra. El santuario, desde manera, ha perdido su razón de ser: ya no es un lugar de oración, de acogida al pobre, de instrucción y justicia; es un espacio para el sacrificio, medio de robo eficaz y, al mismo tiempo, objeto de denuncia profética.

La denuncia indica que no con holocaustos, becerros, carneros, torrentes de aceites Dios espera ser agradado, tampoco mediante sacrificios de personas, porque el ser humano tiene otro fin. Miqueas, mediante su círculo campesino, recuerda nuevamente cuáles son las cosas en las que Dios se place. Inicia diciendo:

Anunció para ti, ser humano, lo que es bueno. Tengamos en cuenta que el verbo con el que comienza el v.8 hace referencia a Mq 3,1.6, o sea, lo que es bueno, ya fue dicho, pero además, fue olvidado por la comunidad receptora. Entra en juego la paciencia teológica del que anuncia. La frase destaca el carácter antropológico mediante la expresión *ser humano*, queriendo decir que el texto posee una dimensión universal.

El aspecto ético también está presente en la primera frase del v.8. Se trata de una ética inspirada en la atmósfera criadora de Dios. A este ser humano, pequeño y limitado, criatura y dependiente, se le ha dicho lo que es bueno y bonito, relacionado con la liberación de la vida en el momento en que ella está siendo amenazada. Miqueas, dentro de la tradición profética-sapiencial, anuncia que lo bueno y Dios están íntimamente relacionados, porque lo bueno³ está a favor de la vida y la vida, en su sentido esencial, sólo es posible en comunión con Dios.

³ H. J. Stoebe, *tob* “Bueno”, en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, vol.1, Madrid, Cristiandad, 1978, p.913.

Este v.8 se va agudizando en su significado en la medida que avanza la lectura. El pensamiento de la primera frase del v.8, *Anunció para ti, ser humano, lo que es bueno*, tiene continuidad en la segunda: *y lo que Javé está buscando de ti*. Recuerdo que en la lengua hebrea no existe el verbo ser o estar. Por eso, con esta frase estamos ante una oración nominal, que no tiene límite de tiempo.

Lo que Javé está buscando del ser humano, revela un acto ininterrumpido. Puede entenderse dentro de cierto carácter de terquedad teológica que persigue un objetivo: que el ser humano acoja, en la autonomía de su decisión, un proyecto de vida. Según la teología del Primero Testamento, que aquí se expresa, son requeridas tres condiciones para quien pretende encontrarse con Dios. Ellas están compuestas por categorías benéficas diferentes:

La primera: *practicar el derecho*. En su cotidianidad, el ser humano tiene la oportunidad de relacionarse y estar en armonía con Dios. El *mispat* “derecho”, se entiende como el acto de favorecer lo que corresponde a cada persona en su individualidad. Está relacionado con las cosas fundamentales y necesarias para que la vida sea posible: agua, comida, bebida, ropa, techo, salud, etc. (Mq 3,1; 8.9.; 7). Lo que una persona tiene de sobra pertenece a la otra que carece de lo mínimo para vivir dignamente.

La segunda condición es *amar la solidaridad*. Este verbo, introduciendo la frase, inmediatamente hace recordar Dt 6,5: *amarás a Javé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza* y también recuerda Lv 19,18: *amarás a tu prójimo como a ti mismo*. Porque el amor⁴, en su sentido bíblico, posee esta dimensión tri-polar, yo/Dios/otro. Tratase de un amor que implica una relación íntima y, al mismo tiempo, interpersonal. No se entiende como una sencilla expresión ética, sino como una disposición de servir al otro/otra sencillo, donde Dios se encuentra, según su Palabra (Ex 13,21).

El amor en (6,8) es un elemento que complementa el *derecho*. Él no nace como una obligación, porque va más allá de lo establecido, él es una disposición espontánea que lleva al ser humano a ser solidario. Esta virtud se torna vida en la teología del

⁴ E. Jenni, 'hb “Amar”, en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, vol.1, p.125.

camino, en lo no planeado, en lo inesperado donde se presenta una oportunidad para ser *humano*, disponiendo lo que se tiene para garantizar la vida.

Amar la solidaridad, presupone, en su sentido antropológico, un aspecto comunitario. La *hesed*⁵ “solidaridad” se manifiesta, concretamente, en actos particulares de misericordia. Va más allá del comportamiento recíproco, designando la prueba de un sentimiento de cordial amistad.

El amor habla de la virtud de quien se olvida de sí mismo y se dona de corazón sincero. Esto es lo que se busca del ser humano, por eso, quien posee la *hesed* también posee la disponibilidad para salir, no sólo al encuentro de Dios, sino también, al encuentro de los/as demás.

En Miqueas, el amor solidario es pensado como una respuesta humana a la *hesed* primera de Dios. Dios exige al ser humano aquello que ya Él ha hecho con el propio ser humano. Y esta exigencia no se entiende como una recompensa, sino como una postura de gratitud ante lo recibido. Quien ha experimentado solidaridad está llamado a ser solidario con las otras personas.

La tercera condición es *ser humilde para andar con tu Dios*. Esta humildad es lo contrario del ambiente de ofrendas pomposas (v.6-7), donde queda manifestada una propaganda social de lo que se hace. El culto que agrada a Dios son los caminos de justicia, andados de mano con la prudencia.

Caminar humildemente con Dios es vivir según su ética: justa, solidaria, verdadera. Esta última frase deja claro que la vanagloria no forma parte de este proyecto de vida. La *sana* ‘ “humildad”⁶ se entiende a partir de la modestia, el ser humano con esta virtud camina con cautela, reconociendo que Dios es Dios, y que él avanza bajo su sombra, sin descartar la relación amistosa. El ser humano humilde tiene el control de su ser, y no pretende invadir lo que a Dios pertenece; en este sentido, humildad y sabiduría están asociados.

⁵ H. J. Stoebe, *hesed* “Solidaridad”, en *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, vol.1, p.847.

⁶ A. Ringgren, *sana* ‘ “Modest”’, en *Theological dictionary of the Old Testament*, Michigan, William B. Eerdmans Publishing Company, 1999, p.421.

En forma de conclusión: la propuesta de vida concentrada en Mq 6,8 se encaja dentro de la tradición profética veterotestamentaria, destacándose por: visión de futuro, perspectiva universal, propuesta de cambio religioso, recuperación del sentido primario de las relaciones interpersonales, promoción de una alternativa visión teológica... y todo lo que a esto se le pueda añadir. Las palabras miqueanas, antiguas, siguen siendo nuevas. Vale para nosotros preguntarnos: *¿Con qué me presentaré ante el Señor?* Observando nuestra vida encontramos la respuesta.